

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/GC(95)/ST/12
30 de enero de 1996

(96-0296)

CONSEJO GENERAL
13 y 15 de diciembre de 1995

Original: inglés

COREA

Declaración del Excmo. Sr. Seung Ho
Embajador, Representante Permanente

La reflexión es un ritual del mes de diciembre en muchos aspectos de la vida. Igual sucede en la vida de la OMC. Si retrocedemos mentalmente al final de 1994, vemos que en aquel momento compartíamos un sentimiento de satisfacción por haber logrado reforzar el sistema multilateral de comercio adaptándolo a la economía mundial en evolución. La conclusión de siete años de arduas negociaciones y la aprobación de los resultados sin duda nos hacían merecedores de ese sentimiento de éxito.

Ahora bien, un sistema, como el nuestro, basado en normas sólo es eficaz si se aplica en su totalidad. En esas condiciones, es indudable que tuvimos un buen comienzo en 1995. Como debidamente refleja el Director General en su informe, los logros realizados durante ese año no son, en modo alguno, insignificantes. Los resultados obtenidos hasta la fecha son signo evidente de trabajo serio y prueba de que nadie se ha dormido en los laureles cosechados en los siete años anteriores.

Pero, al igual que el alpinista que ha coronado una gran cima y sólo entonces se da cuenta de que le quedan por escalar las cumbres más altas, hemos descubierto que aún tenemos muchos campos que abarcar.

Es sabido que la administración interna es una tarea fundamental durante los primeros años de andadura de toda gran organización, y la OMC no puede ser una excepción. Ahora bien, debemos preguntarnos si durante 1995 hemos dedicado o no mucho tiempo a las cuestiones de procedimiento, organización y carácter institucional. Mi opinión es que podía haberse adoptado un enfoque más eficiente.

Volviendo la vista a 1995, la segunda observación importante se refiere a la credibilidad del sistema multilateral de comercio, que depende de la voluntad decidida de los Miembros de regirse por la letra y el espíritu de las normas. A este respecto, debemos examinar si alguno de nuestros comportamientos a lo largo de 1995 ha socavado de algún modo la credibilidad del sistema.

Las previsiones son otro de los rituales del mes de diciembre. En 1996, debe proseguir con vigor renovado el trabajo en curso, como la conclusión con éxito de algunas de las cuestiones clave en las negociaciones sobre los servicios. Además, deben sentarse las bases para el examen de cuestiones incipientes como el medio ambiente, la competencia y las inversiones, por citar sólo algunas.

Otra cuestión incipiente es el regionalismo. El Director General señala acertadamente en su informe la necesidad de asegurar que el regionalismo permanece abierto y compatible con el multilateralismo. En 1995, el amplio consenso manifestado para que el regionalismo sea abordado

./.

de forma adecuada y la ulterior decisión de establecer un comité que trate esta cuestión fueron motivo de aliento para nosotros. Corea está dispuesta a dar todo su apoyo al establecimiento y funcionamiento de dicho comité durante el próximo año.

Tampoco hay que olvidar que nos encontramos a medio camino de la primera Conferencia Ministerial de la OMC, que ha de celebrarse en Singapur a finales del año próximo. Hasta ese momento, los Miembros estamos llamados a afianzar y acelerar los progresos en la aplicación de los compromisos derivados de la Ronda Uruguay.

Para terminar, permítaseme recordar que el Director General ha señalado con pleno acierto en su informe el vínculo existente entre el cumplimiento de las prescripciones de notificación y la aplicación de los compromisos sustantivos. En ese sentido, les aseguro que Corea seguirá haciendo todo lo posible para hacer realidad las promesas y perspectivas abiertas por la Ronda Uruguay. Nuestro objetivo sigue siendo el afianzamiento y desarrollo del sistema multilateral de comercio, con miras a lograr el máximo bienestar para todos y cada uno de los países Miembros.